

Santiago del Estero, Diciembre 27 de 1866.

Excmo. S. Ministro D. P. Rufino de Escalada.

Mi estimado amigo.

Fuero a la vista dos apreciables de V. de fteas. 3 y 12 del presente de las que me he enterado con todo el interés que merecen, con plácidos deseos muchísimo las seguridades que V. me da de que será pronto dominada (la situación) que ha creado para las Provincias de Buzo la revolución de Mendoza. La actividad desplegada para contener a la secesion y los elementos que meados con ese objeto es una medida acertadísima pues viene a mostrar a los enemigos de la actualidad que el Gobierno Nacional cuenta con elementos bastantes para mantener el orden, sin distraer los que sostienen en el Paraguay la honra Nacional. -

La opinion del Norte, como V. lo habia visto, se ha mostrado uniforme para condenar la revolucion de Mendoza; y no podia suceder de otra manera desde que figuraban en ella hombres de antecedentes tan marcados, y de opiniones tan concisadas, que no habia que dudar que marcharian a producir la secesion. -

Opino que la cooperacion que presta Cordoba en esta ocasion, es mas bien forzada, que de buena voluntad, y que los hombres de alli no son ajenos a aquel movimiento con que han simpatizado, y que quizá ellos han formado, sin tener despues el coraje de arrostrar sus consecuencias. El partido que se ha colocado en el Gobierno por la division de nuestros amigos, nunca puede servir de buena fe, y aun que se muestra dócil y aparentemente flegado a la buena causa, juzgo que hay que desconfiar de él, y no poner en sus manos elementos que mas tarde pueden servir en nuestros contra. Aquí continuamos reuniendo la fuerza que ha de marchar al Ejército, y viniendo resistiendo que no es posible imaginar. Para que estas sean menores hemos tomado medidas que no han bastado a tranquilizar los

ánimos así es que hoy se ve la Póv. consagrada en todas direcciones por par-
tidas armadas en busca de los que se han guarecido en las montes, donde
es preciso tomar a los que sean de marchar. Nuestros temores se han cumplido
después, y el obtener algunos hombres para el Ejército vi a costar a la Póv.
muchas pérdidas y el que quede ella desmoralizada, pero es un sacrificio
que no se puede negar y lo hacemos con gusto exponiendo nuestra honra
y nuestra vida. Ojalá que el resultado corresponda al sacrificio. -

No dejó V. de darme noticias, y cuente con que siempre soy su ami-

go. Japón. S. S.
Manuel Saldaña.